



Asamblea General

Distr. general
27 de septiembre de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 8 del programa

Debate general

Nota de la Presidencia de la Asamblea General

Tengo el honor de distribuir, de conformidad con la decisión 75/573, de 14 de julio de 2021, el presente documento, que contiene una compilación de las declaraciones de los Jefes y Jefas de Estado u otros dignatarios y dignatarias proyectadas en vídeo durante el debate general y presentadas a la Presidencia a más tardar el día en que la declaración se reprodujo en el Salón de la Asamblea.

Las declaraciones que figuran en el presente documento se formularon el lunes 27 de septiembre de 2021 por la mañana, en la 16ª sesión de la Asamblea General (véase A/76/PV.16). El documento A/76/332 y sus adiciones 1 a 12 contienen las declaraciones formuladas en las sesiones 3ª, 4ª, 6ª, 7ª y 9ª a 17ª de la Asamblea General (A/76/PV.3, A/76/PV.4, A/76/PV.6, A/76/PV.7 y A/76/PV.9-A/76/PV.17).

De conformidad con la decisión 75/573, y sin que esto sienta un precedente para las reuniones de alto nivel previstas en futuras semanas de alto nivel, los documentos oficiales de la Asamblea General se complementarán con anexos que contendrán las declaraciones de los Jefes y Jefas de Estado u otros dignatarios y dignatarias grabadas en vídeo y presentadas a la Presidencia a más tardar el día en que dichas declaraciones se reproduzcan en el Salón de la Asamblea General. A este respecto, las declaraciones deberán enviarse a statements@un.org



Islandia (véase también A/76/PV.16, anexo I)

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional para el Desarrollo de la República de Islandia, Sr. Gudlaugur Thór Thórdarson

Pronunciada el lunes 27 de septiembre de 2021, en la 16ª sesión de la Asamblea General

Sr. Presidente, excelencias, señoras y señores:

Al reunirnos para examinar el estado de los asuntos mundiales, los retos actuales pueden parecer abrumadores y casi imposibles de superar.

Sin embargo, como optimista que soy, y firme creyente en la cooperación multilateral, en mi mensaje a la Asamblea General he subrayado durante los últimos cinco años la importancia de ver el mundo de oportunidades, nuestras posibilidades de cooperación. Mi mensaje de hoy no es diferente: no podemos dejar que los desafíos mundiales nos dividan. Por el contrario, debemos unirnos por el bien de todos.

Tenemos una labor que nos aguarda. En todo el mundo, con demasiada frecuencia se hace caso omiso a los llamamientos en pro de los derechos humanos, la paz y la estabilidad. Y la amenaza del cambio climático ya no es un fenómeno lejano, sino que está aquí, y se está intensificando.

No obstante, solo juntos podremos responder y recuperarnos. Para construir un planeta más justo y pacífico para todos nosotros necesitamos a todas las naciones unidas, nuestras Naciones Unidas.

Sr. Presidente:

Mientras que en la mayoría de los países desarrollados estamos doblando una esquina en nuestra lucha contra la COVID-19, no se puede decir lo mismo del mundo entero. Es fundamental que trabajemos juntos para garantizar que las vacunas lleguen a todos los países y pueblos —ricos y pobres— y lleguen lo antes posible. Esto no es solo una cuestión fundamental de solidaridad mundial, sino que también redundará en el interés de todos.

Islandia está firmemente comprometida a desempeñar el papel que le corresponde. Ya hemos contribuido 1.000 millones de coronas islandesas a la iniciativa COVAX y hemos empezado a compartir vacunas a través del mismo mecanismo.

En cualquier caso, la pandemia nos ha enseñado que somos más fuertes juntos que separados.

También ha puesto de manifiesto los peligros del aislacionismo, la desinformación y la desconfianza.

Esas lecciones no deben desperdiciarse. Es fundamental que demos la fortaleza y la honestidad necesarias para aprender, tanto de nuestros éxitos como de nuestros fracasos, y para prevenir, prepararnos y responder mejor a futuras crisis de esa magnitud.

Sr. Presidente:

Si bien es cierto que las consecuencias de la pandemia han sido desastrosas para nuestro mundo, es probable que los efectos del cambio climático sean aún peores.

La ciencia y las señales son claras y aleccionadoras, y ya existen planes. Tenemos que responder ahora y honrar nuestros compromisos contraídos en París ahora que ponemos nuestros ojos en Glasgow.

Por nuestra parte, la ambición de Islandia es ir más allá de los compromisos contraídos en París.

Eso incluye la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero a más de la mitad para 2030, la completa neutralidad en carbono para 2040 y hacernos libres de los combustibles fósiles para 2050.

Toda la electricidad de Islandia y cerca del 85 % de su consumo total de energía procede de fuentes renovables. Nuestro objetivo es cerrar la brecha con la electrificación del transporte y utilizar el hidrógeno verde y los combustibles sintéticos para el transporte y la maquinaria pesados, la pesca, el transporte marítimo y la aviación. Nuestra política energética a largo plazo también se centra en aumentar sustancialmente la eficiencia energética y el uso múltiple de los recursos energéticos.

La captura y fijación del carbono es también un pilar importante de nuestros esfuerzos, en los que utilizamos tanto soluciones probadas basadas en la naturaleza como tecnologías innovadoras.

En Islandia se encuentra la planta más grande del mundo de extracción de dióxido de carbono directamente del aire, que lo convierte en roca a través del método llamado Carbfix. Esa tecnología ha sido desarrollada a partir de la industria de la energía geotérmica y podrá ser utilizada en muchos rincones del mundo para capturar y almacenar el CO₂ en forma de roca sólida.

Sin embargo, centrarnos en nuestra propia tarea no es suficiente. Los países de altos ingresos deben apoyar a los de ingresos bajos para que también puedan promover sus ambiciones en relación con el clima. Me complace compartir que, desde 2018, la contribución de Islandia a la financiación internacional para el clima se ha duplicado con creces.

Sin embargo, la principal contribución de Islandia a la lucha contra el cambio climático seguirá siendo nuestro conocimiento y experiencia en el uso de soluciones de energía ecológica. Esta es una crisis mundial, y debemos confiar en la pericia y los conocimientos de los demás.

Islandia está dispuesta a hacer lo que le corresponde. Como defensora mundial de una transición energética justa e inclusiva, Islandia promueve activamente el objetivo de lograr la energía sostenible para todos. Durante decenios, Islandia ha contribuido a esta agenda mundial a través de la investigación, la formación, el intercambio de experiencias y la cooperación. Como defensor mundial ahora estamos intensificando nuestros esfuerzos aún más.

Sr. Presidente:

La salud de los océanos del mundo —nuestro planeta azul— está bajo una presión cada vez mayor. El cambio climático, la mala gestión y la contaminación están provocando inseguridad alimentaria, una alarmante pérdida de biodiversidad y el agotamiento de los recursos naturales.

Debemos tomar medidas concretas para fortalecer la cooperación regional e internacional en materia de asuntos oceánicos, y debemos basar nuestras acciones en el mejor asesoramiento científico y en el derecho del mar, la constitución misma de los océanos.

Se puede aprender mucho de una cooperación regional exitosa. El Consejo Ártico es un gran ejemplo, que reúne a los Gobiernos, los pueblos indígenas, la ciencia y diversas partes interesadas para compartir conocimientos y dar forma a la política y a la acción.

Durante la reciente presidencia islandesa del Consejo se hizo especial hincapié en la protección de los ecosistemas marinos y costeros, lo que dio lugar a un plan de acción regional para hacer frente a los desechos marinos en el Ártico. Se trata de un paso pequeño pero importante en la dirección correcta. Islandia también forma parte de un grupo de países que está presionando para lograr un acuerdo mundial para luchar contra la contaminación de los mares con plásticos.

La naturaleza está firmemente presente en nuestra agenda de los próximos meses, entre otras cosas, en las reuniones de la CP sobre el cambio climático, la biodiversidad y la desertificación, así como en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos. La restauración de los ecosistemas, tanto en tierra como en los océanos, es otro problema global acuciante que la comunidad internacional debe abordar al unísono. Tenemos que conectar los puntos y centrarnos en compromisos más firmes y en una aplicación más sólida.

Este es la Década de Acción. Este es el momento de actuar.

Sr. Presidente:

Al recuperarnos de la pandemia no podemos hacer como si nada hubiera pasado. Tenemos que hacer las cosas mejor y construir un futuro más verde, más azul y más equitativo y sostenible. Los cimientos ya están colocados con la Agenda 2030. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son nuestra brújula mundial, y la Década de Acción nos recuerda la urgencia que tenemos.

Islandia se ha comprometido a promover la implementación de los ODS en su país y en el extranjero. Los Objetivos mundiales guían nuestra creciente asistencia oficial para el desarrollo, bajo el objetivo general de la reducción de la pobreza y un fuerte enfoque en los derechos humanos, incluidos la igualdad de género y los derechos de los niños y de las personas LGBTI.

Reconociendo el papel esencial que desempeñan una titularidad y una participación amplias para alcanzar el éxito en materia de desarrollo, Islandia también está apoyando a los asociados del sector privado y a la sociedad civil en su labor humanitaria y de desarrollo, aprovechando al máximo su fuerza y sus conocimientos. Sin la participación e inclusión del sector privado no lograremos nuestros objetivos.

La propia experiencia de Islandia dice mucho sobre el valor que tienen la inclusión y la igualdad para el desarrollo sostenible, en particular la importancia de trabajar en pro de la igualdad de género para lograr el progreso económico y social.

Se han producido avances a nivel mundial, pero aún queda mucho camino por recorrer. La paridad de género está demasiado lejos, la violencia de género es rampante y millones de niñas contraen matrimonio como esposas infantiles. Los hombres y los niños deben unir sus fuerzas a las de las mujeres y las niñas para promover la igualdad de género en todo el mundo, desde los vestuarios hasta los pasillos del poder.

En general, los derechos humanos y la democracia liberal, que permiten a las personas compartir libremente sus pensamientos e ideas, son motores esenciales del desarrollo sostenible, junto con el libre comercio y los mercados abiertos. Incluir a todos, independientemente del género, la orientación sexual o la raza, significa que habrá más manos y mentes para empujar el progreso social y económico para todos.

Sr. Presidente:

Para reconstruir para mejorar se requiere un mayor respeto de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la igualdad de género, que son las piedras angulares fundamentales para un futuro mejor y más justo.

En efecto, a fin de cuentas, invertir en el desarrollo, la paz y los derechos humanos siempre costará menos que tener que afrontar las nefastas consecuencias de la pobreza, la guerra y la injusticia.

Lamentablemente, con demasiada frecuencia, los conflictos y las crisis humanitarias y políticas de hoy tienen su origen en la falta de respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Este año hemos sido testigos de un despiadado golpe militar en Myanmar, donde se ha acabado con la democracia y los derechos civiles por completo. La situación en el Afganistán es muy preocupante, con informes de ataques, graves violaciones del derecho internacional humanitario y abusos de derechos humanos, incluyendo un retroceso en los derechos de las mujeres. Los talibanes y otras partes deben respetar el derecho internacional, buscar un arreglo político inclusivo y garantizar el acceso humanitario y el paso seguro para todos o, de lo contrario, rendir cuentas.

En demasiados lugares hemos apreciado una grave disminución del respeto de los derechos civiles y políticos. Tenemos que estar del lado de quienes arriesgan la vida y su libertad a diario por denunciar esas injusticias, y tomar parte en un debate abierto y democrático. Tenemos el deber colectivo de promover y proteger los derechos humanos y las libertades de todos.

El papel del Consejo de Derechos Humanos nunca ha sido tan importante como ahora. Tenemos que entablar un diálogo abierto sobre la manera de enmendar el rumbo y dirigirnos hacia un mayor respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en todas partes y siempre. El período previo al 75º aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, en 2023, debe aprovecharse para revitalizar nuestros compromisos colectivos respecto de los derechos humanos.

Islandia está firmemente comprometida a seguir promoviendo y defendiendo activamente los derechos humanos. Por lo tanto, hemos decidido presentarnos como candidato a miembro del Consejo de Derechos Humanos para el período 2025-2027.

Sr. Presidente:

La complejidad de los conflictos y las crisis modernos sigue aumentando con la unión de factores emergentes, como el cambio climático, las amenazas cibernéticas y la desinformación, así como los viejos enemigos, a saber, autoritarismo y la tiranía.

Si bien se han dado pasos alentadores para preservar y construir la paz, incluso en el Iraq y en Libia, la tendencia general no es nada menos que decepcionante.

Este año, el incremento de la violencia en Palestina e Israel ha puesto de manifiesto la importancia de encontrar formas de revitalizar el proceso de paz en Oriente Medio. Su actual estancamiento solo servirá para profundizar los desacuerdos existentes y alimentar el absurdo extremismo.

También es esencial encontrar soluciones políticas a las situaciones en Siria, el Yemen, Etiopía y, ahora, el Afganistán, ya que el poderío militar por sí solo nunca puede lograr la paz y la estabilidad.

Lo mismo ocurre con las persistentes e ilegales violaciones de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y Georgia por Rusia, que siguen socavando la estabilidad regional.

El papel de las Naciones Unidas para emplear la diplomacia y proporcionar asistencia humanitaria y de desarrollo es indispensable. Todos somos responsables de crear y salvaguardar el espacio para la diplomacia y la labor humanitaria.

Sin embargo, el Consejo de Seguridad tiene responsabilidades especiales en nombre de todos los Miembros de las Naciones Unidas. El Consejo debe actuar con una mayor previsión basado en una visión más amplia de la seguridad, y acogemos con satisfacción sus recientes deliberaciones sobre la ciberseguridad, la seguridad climática y la pandemia. Al mismo tiempo, ya es hora de que imprimamos nueva vida a los debates sobre la reforma del Consejo de Seguridad, que deben hacerse más sustantivos y centrarse más en los resultados.

La prevención debe ser nuestra máxima prioridad, dados el costo humano y las consecuencias a largo plazo de los conflictos, la inestabilidad y las tensiones. Salvaguardar los acuerdos clave que nos sacaron de la dispendiosa carrera de armamentos de la guerra fría, principalmente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, es especialmente importante.

Sr. Presidente:

No hay ninguna plataforma internacional que se compare a las Naciones Unidas. Ningún otro órgano puede reunir a diferentes nacionalidades, religiones y opiniones políticas, literalmente, bajo un mismo techo.

Simbolizan las mayores aspiraciones de la humanidad y representan un faro de esperanza, sobre todo para los afectados por los conflictos, la pobreza, la desigualdad y la discriminación.

La Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional deben seguir siendo nuestra estrella polar. Sin ellos estaríamos perdidos y nos dejaríamos llevar por quienes persiguen intereses nacionales estrechos y juegos de suma cero.

No obstante, para seguir siendo relevantes es fundamental que las Naciones Unidas evolucionen con los tiempos.

Necesitamos más transparencia y apertura dentro del sistema de las Naciones Unidas y entre los Estados Miembros.

Y, quizás lo que sea más importante, tenemos que acercar a las Naciones Unidas a los pueblos del mundo.

En la Declaración sobre la Conmemoración del 75º Aniversario de las Naciones Unidas se nos proporciona una visión y un marco sólidos para el futuro. También acojo con beneplácito el informe del Secretario General titulado “Nuestra Agenda Común”, sobre los desafíos actuales y futuros.

Sr. Presidente:

Los desafíos actuales pueden parecer abrumadores, vistos desde la perspectiva de las naciones individuales que actúan solas.

Aun así, unidos con esperanza y voluntad, y cumpliendo nuestros compromisos, podremos hacer frente a esos desafíos y cumplir las promesas establecidas en la Carta de las Naciones Unidas de salvaguardar la paz, los derechos humanos y el desarrollo.

Nuestro futuro depende de ello.

Muchas gracias.

Eritrea (véase también A/76/PV.16, anexo II)

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Eritrea, Sr. Osman Saleh Mohammed

Pronunciada el lunes 27 de septiembre de 2021, en la 16ª sesión de la Asamblea General

Excmo. Sr. Abdulla Shahid,

Presidente de la Asamblea General;

Excmo. Sr. António Guterres,

Secretario General de las Naciones Unidas; Señoras y señores:

Es para mí un honor dirigirme a esta augusta Asamblea de Estados —aunque sea de manera virtual— en nombre del Presidente del Estado de Eritrea, Excmo. Sr. Isaias Afwerki.

En ese sentido, en nombre del Gobierno y del pueblo de Eritrea, permítaseme felicitar a Su Excelencia por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones. Tiene todo nuestro apoyo ya que somos conscientes de la enormidad de sus responsabilidades.

También deseo expresar nuestra más profunda gratitud a su predecesor, el Excmo. Sr. Volkan Bozkır, por su astuto liderazgo y exitosa conclusión del septuagésimo quinto período de sesiones.

Sr. Presidente:

Estos son tiempos cruciales y, en muchos aspectos, sin precedentes. Nuestra comunidad mundial se enfrenta a un desafío triple de enorme gravedad, a saber, i) la pandemia de COVID-19, cuya virulencia mortal sigue sin disminuir en muchos lugares; ii) el creciente cambio climático, que amenaza nuestra propia supervivencia; y iii) los riesgos crecientes de peligrosas rivalidades y conmociones internacionales, que tienen sus raíces en los cambios dinámicos del equilibrio de poder mundial.

Esos graves desafíos han acentuado algunas verdades básicas. Han ampliado los defectos e insuficiencias de la sabiduría convencional sobre ciertos modelos económicos. Han sacado a la luz deficiencias estructurales en los parámetros de la gobernanza mundial y nacional que hasta ahora se presentaban como universales e inatacables, tanto por su validez como por su aplicabilidad universal.

Dejando a un lado las consecuencias nocivas de la Guerra Fría, las políticas erróneas, aplicadas inmediatamente después por los grupos de interés especial de los Estados Unidos de América y Europa para mantener y consolidar un orden mundial unipolar, no dieron paso a un período de estabilidad y prosperidad internacionales que, como se argumentaba, llegaría en cascada a diferentes partes del mundo, para promover un progreso social y económico constante. Pues, como sucedió, incluso en los países avanzados, la disparidad de ingresos entre los pocos ricos —menos del 1 % de la población— y la mayoría de los demás ciudadanos se ha vuelto ridículamente enorme y moralmente reprochable, con ramificaciones sociales insanas.

A nivel internacional, las políticas de mano dura de contención y cercamiento, para contrarrestar la competencia sana estratégica y el progreso mutuo basados en un sistema internacional simétrico, equitativo y basado en normas, han avivado y siguen avivando el clima de enfrentamiento e inestabilidad, con todos los riesgos que ello puede conllevar en el futuro.

En esa eventualidad, nos corresponde a todos bajarnos de nuestros pedestales y sopesar esas cuestiones de manera integral, con la seriedad y la sinceridad necesarias.

Como he insinuado previamente, nuestro mundo sigue lidiando con la mortífera pandemia. El tema elegido para el septuagésimo sexto período de sesiones, “Crear resiliencia a través de la esperanza: para recuperarse de la COVID-19, reconstruir la sostenibilidad, responder a las necesidades del planeta, respetar los derechos de las personas y revitalizar las Naciones Unidas” es, en ese sentido, apropiado y optimista. Sin embargo, como bien se sabe, las realidades a las que se enfrenta la humanidad hoy en día son nefastas y numerosas.

Aprovecho esta oportunidad para transmitir mis condolencias a todos los Estados Miembros y a todos los familiares que han perdido a seres queridos a causa de la pandemia mundial de COVID-19, y expresar mi solidaridad con ellos.

Sr. Presidente:

Ya se trate de lograr los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, de combatir la creciente amenaza del cambio climático o de responder a las diversas amenazas a la paz y la seguridad internacionales, la enormidad de los retos mundiales actuales exige unas Naciones Unidas más fuertes, más representativas, más transparentes y, lo que es más importante, más eficaces.

Como dijéramos el año pasado, los ideales de paz, estabilidad y prosperidad mundiales duraderas y su búsqueda se basan directamente en el sistema de creencias de una organización mundial sólida, que esté a la altura de todos esos desafíos, y solo pueden florecer en ese sistema. Este hecho indeleble es ahora más evidente que nunca.

En esa eventualidad, permítaseme reiterar nuestro llamamiento en favor del fortalecimiento y la renovación del sistema de las Naciones Unidas, cuya autoridad y eficacia han sido corroídas en los últimos decenios. Lamentablemente, las instituciones multilaterales se han vuelto impotentes debido a las acciones unilaterales de una minoría selecta.

Sr. Presidente:

En el Cuerno de África, los problemas económicos debidos a la pandemia de COVID-19 se han agravado debido a un peligroso conflicto derivado de decenios de políticas desacertadas aplicadas por algunos actores importantes, como explicaré más adelante.

A esto hay que añadir las crecientes tensiones de las que hemos sido testigos en los últimos meses en la región más amplia debidas a cuestiones relacionadas con controversias fronterizas y la presa del Renacimiento. En opinión de Eritrea, esos no son problemas insuperables que no puedan resolver directamente las partes interesadas a través de buena voluntad política y negociaciones de buena fe para conseguir beneficios mutuos a largo plazo para todos los principales interesados. En lo que respecta a la presa del Renacimiento en particular, los foros enconados e internacionalizados probablemente obstaculizarán un acuerdo duradero y global que aborde las necesidades de los principales Estados ribereños, a saber, Etiopía, el Sudán y Egipto, dentro de un marco de cooperación sólida a largo plazo y de opciones y soluciones tecnológicas disponibles.

Sr. Presidente:

Como recordará Su Excelencia, la Declaración Conjunta de Paz y Amistad, firmada por Eritrea y Etiopía en julio de 2018, había dado paso a una nueva época de esperanza y optimismo. La importancia de ese logro histórico se hizo patente en la enorme euforia que generó entre los pueblos de Eritrea y Etiopía.

Sin embargo, el grupo del FLPT no pudo aceptar ni imaginar las realidades actuales. Así, se embarcó en múltiples actos de subversión, tanto para echar por tierra el proceso de paz entre Eritrea y Etiopía como para recuperar el poder en Etiopía por medio de la fuerza.

Cabe recordar aquí que mientras estaba en el poder en Etiopía, el FLPT siguió ocupando, durante casi dos decenios, territorios soberanos de Eritrea, en flagrante violación del derecho internacional y del laudo arbitral de la Comisión de Límites entre Eritrea y Etiopía. Durante todo ese tiempo, el FLPT siguió lanzando ataques intermitentes contra Eritrea con el fin de provocar una guerra mayor. Y mientras que en el Acuerdo de Paz entre Eritrea y Etiopía se estipulaba la adhesión inequívoca de Etiopía al veredicto fronterizo de la CLEE, así como su aplicación inequívoca, el FLPT siguió obstruyendo el cumplimiento de buena fe de ese solemne acuerdo.

También en Etiopía el FLPT recurrió a diversos subterfugios ilícitos para hacer retroceder el proceso positivo en marcha a través de la voluntad popular, y como culminación y peligrosa intensificación de sus medidas subversivas, desató una masiva guerra de insurrección contra el cuartel general de la zona norte de Etiopía, con el objetivo expreso de neutralizar su mayor contingente y confiscar sus armamentos para así tomar el poder por la fuerza en Etiopía. Los objetivos del FLPT incluían posteriores acciones militares de agresión contra Eritrea.

El grave peligro que esos actos insensatos e ilícitos de ese grupo de delincuentes representan para Etiopía, Eritrea y la región del Cuerno de África en su conjunto es demasiado evidente para ameritar más explicaciones. Sin embargo, lo que nos parece inexcusable es la posición de ciertos países, en particular los Estados Unidos de América y sus aliados europeos, de defender los ilícitos y peligrosos actos de insurrección y caos del FLPT y de reunir todas las herramientas que tienen a su disposición para rehabilitarlo a cualquier precio. No voy a perder su tiempo relatando las falsas narrativas que han planteado para crear una equivalencia moral entre el principal culpable y quienes se ven obligados a tomar medidas disuasorias y reactivas, justificadas por el derecho internacional y la práctica establecida de los Estados.

Ese acto en sí mismo subraya la insuficiencia estructural del sistema de gobernanza mundial que insinué anteriormente en mi intervención. Eritrea ha sufrido enormemente por actos anteriores similares. No deben volver a ocurrir. Hay que poner fin a las injusticias cometidas contra Eritrea por Potencias que creen que pueden pisotear la soberanía de las naciones y los pueblos a su antojo.

Muchas gracias.

San Marino (véase también A/76/PV.16, anexo III)

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Económica Internacional y Telecomunicaciones de la República de San Marino, Sr. Luca Beccari

Pronunciada el lunes 27 de septiembre de 2021, en la 16ª sesión de la Asamblea General

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias,

Señoras y señores:

En nombre del Gobierno de la República de San Marino, quisiera felicitar al Excmo. Sr. Abdulla Shahid por su elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones y desearle una labor fructífera.

Sr. Presidente: La República de San Marino apoya las prioridades de su programa, que expuso en su discurso inaugural, y le garantiza su plena cooperación en toda la labor de la Asamblea General.

También quisiera expresar la gratitud de mi país al Presidente saliente, Excmo. Sr. Volkan Bozkır, por la importante labor realizada durante el septuagésimo quinto período de sesiones.

Asimismo, me gustaría agradecer de forma especial al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, por su energía y determinación al dirigir las Naciones Unidas en estos tiempos tan difíciles y complicados y en los procesos de reforma de la Organización.

San Marino celebra el nombramiento del Excmo. Sr. António Guterres para un segundo mandato como Secretario General. Le expresamos nuestras más sinceras felicitaciones y nuestro pleno apoyo.

Sr. Presidente:

La pandemia de COVID-19 ha creado una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes. Los sistemas de salud de muchos países han sido llevados al borde del colapso. La pandemia se ha cobrado 4 millones de vidas. Decenas de millones de personas están siendo empujadas de nuevo hacia la pobreza extrema y el hambre, borrando el modesto progreso alcanzado en los últimos años. Más de 1.600 millones de estudiantes no han asistido a la escuela. Muchos, especialmente las niñas, quizás no vuelvan nunca a la escuela, lo que contribuirá al aumento del matrimonio y del trabajo infantil. Los medios de subsistencia de la mitad de la fuerza laboral del mundo se han visto gravemente afectados.

El coronavirus no ha afectado al mundo por igual. De hecho, ha expuesto y exacerbado las desigualdades e injusticias existentes en materia de asistencia médica en todo el mundo. Las tasas de mortalidad han sido más altas entre los grupos marginados de las economías avanzadas. En los países en desarrollo, la COVID-19 ha afectado a los más vulnerables aún más.

Sabiendo todo eso, ¿cómo podemos mantener la esperanza cuando vemos la labor de recuperación económica que tenemos por delante? Si esta es la forma en que hemos abordado la emergencia sanitaria hasta ahora, ¿cómo podemos estar seguros de que las políticas económicas que estamos llamados a aplicar colectivamente en los próximos años no acentuarán las brechas existentes?

Una cosa está clara. Si no nos ocupamos de esas lagunas, estas agravarán nuestros actuales retos mundiales, como las migraciones y el acceso al mercado laboral y a la educación, por nombrar solo algunos, y en última instancia producirán una mayor inestabilidad geopolítica.

Sr. Presidente:

San Marino ha pagado un precio muy alto en esta crisis. Alcanzamos una de las tasas de mortalidad más altas del mundo. Finalmente nos recuperamos de esa lacra gracias a la valiosa reacción de nuestras autoridades, que pusieron en marcha políticas basadas en el principio de equidad. Lo logramos también gracias a un extraordinario sentido de solidaridad de nuestro pueblo y de otros países.

Sin embargo, incluso para nosotros, siendo una nación relativamente rica ubicada en el centro de Europa, esta crisis ha representado una lucha excepcional.

San Marino goza de una relativa prosperidad financiera y capacidad logística. Sin embargo, precisamente porque somos un Estado pequeño, nos enfrentamos a problemas alarmantes en cuanto a la adquisición de vacunas.

Cuando finalmente pudimos superar esos problemas al obtener suficientes dosis de vacunas y completar una rápida campaña de vacunación para nuestra población, en realidad recién estábamos a punto de encontrarnos con una diferente cara de la desigualdad, a saber, la desigualdad relacionada con la libertad de movimiento.

Como todos ustedes saben, la libertad de circulación entre países y dentro de ellos que tenemos hoy es una prerrogativa que depende de la vacuna que su Gobierno haya podido obtener. Uno puede tener miles de anticuerpos y obtener un resultado negativo en las pruebas de COVID-19 y, a pesar de ello, no estar autorizado para entrar en un determinado país, o un museo, o centro deportivo, y otros.

Se puede entender por qué esto es profundamente preocupante para un país como el mío, que solo tiene 60 kilómetros cuadrados.

Por ello, San Marino hace un llamamiento urgente a nuestra familia de naciones.

Debemos extraer lecciones de esta crisis para colmar las lagunas económicas y sociales existentes y estar mejor preparados para amenazas existenciales similares en el futuro.

Debemos garantizar un acceso uniforme en todo el mundo a las vacunas, las pruebas, los tratamientos y el apoyo relacionados con la COVID-19 a fin de evitar más mutaciones del virus y nuevos brotes de infección.

La crisis de la COVID-19 ha puesto de manifiesto el papel indispensable que juega la cooperación internacional a través de las Naciones Unidas para superar un reto mundial compartido.

En estos tiempos críticos debemos fortalecer, más que nunca, la voluntad política y el liderazgo para apoyar el multilateralismo y reforzar el orden internacional basado en normas.

En este mundo cada vez más globalizado e interconectado, es imperativo construir un sistema flexible que sea capaz de adaptarse a las diferentes características peculiares de nuestros países y, al mismo tiempo, de reaccionar rápidamente ante múltiples retos, a fin de ser sensible a las necesidades de las personas, en todas partes, garantizando que no prevalezcan los intereses geopolíticos y que nadie se quede atrás.

Sr. Presidente:

El contexto internacional de la paz y la seguridad se ha vuelto cada vez más fragmentado.

La índole de los conflictos está evolucionando debido a las crecientes interconexiones entre los escasos recursos naturales, el cambio climático, la vulnerabilidad socioeconómica, la desinformación y los ciberataques.

A pesar de nuestros esfuerzos, en muchas regiones del mundo las poblaciones vulnerables aún siguen enfrentando la amenaza de las atrocidades masivas.

El Gobierno de la República de San Marino está profundamente preocupado por las crisis actuales en el Afganistán, Myanmar, Siria, el Yemen, Palestina y otros lugares.

La situación en el Afganistán nos preocupa de manera especial.

San Marino apoya todos los esfuerzos destinados a proporcionar asistencia humanitaria al Afganistán y pide a todas las partes que permitan el acceso pleno, seguro y sin trabas a las Naciones Unidas, sus organismos especializados y los asociados en la ejecución, así como todos los agentes humanitarios que se dedican a actividades de socorro humanitario.

También reiteramos la importancia de proteger los derechos humanos, incluidos los de las mujeres, los niños y las minorías.

En ese sentido, no podemos sino apoyar la resolución 2593 (2021) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y dar las gracias al Secretario General por haber convocado la conferencia ministerial de alto nivel sobre la situación humanitaria en el Afganistán, celebrada el 13 de septiembre, y por sus continuos esfuerzos en esta materia.

También apoyamos el compromiso del Secretario General de fortalecer la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para abordar los distintos conflictos desde una perspectiva orientada a la prevención, así como de tratar de invertir más en la prevención de crisis.

El Gobierno de la República de San Marino está preocupado por el deterioro del entorno de seguridad internacional y por la proliferación de armas de destrucción masiva.

En su larga historia, mi país siempre ha defendido la existencia de un mundo libre de armas de destrucción masiva. Nos preocupan particularmente los crecientes riesgos nucleares. Las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares constituyen una amenaza existencial para la humanidad y, por esa razón, la República de San Marino apoya firmemente el nuevo Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Sr. Presidente:

No cabe duda de que la pandemia de COVID-19 ha puesto en peligro la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en su núcleo mismo. No tenemos que dejar que esta crisis obstaculice nuestras ambiciones y esperanzas, porque los principios en los que se basan los Objetivos de Desarrollo Sostenible son esenciales para reconstruir para mejorar en la etapa de recuperación posterior a la COVID-19.

El año pasado se inició la Década de Acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Ahora, es fundamental acelerar las respuestas a los graves desafíos del mundo.

Con la presentación de su primer examen nacional voluntario, el 13 de julio, San Marino renovó su compromiso con un mundo mejor, más justo y más sostenible, no solo para beneficio de sus ciudadanos de hoy, sino también de las generaciones futuras, tanto en nuestro país como en todas partes.

Sr. Presidente:

La lucha colectiva contra el cambio climático representa la emergencia más grave de nuestros tiempos. Esa debe ser máxima prioridad de nuestros esfuerzos.

A medida que los efectos del cambio climático se hagan más visibles, la pérdida de diversidad biológica también se generalizará y, en última instancia, será devastadora. Si las tendencias actuales continúan, la Tierra podría perder la riqueza natural de sus ecosistemas, lo que a su vez pondría en peligro la seguridad alimentaria mundial, el suministro de agua y los medios de subsistencia.

Estamos siendo testigos del grave impacto del cambio climático en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, pero también en otras partes del planeta.

La gente del mundo, en particular los jóvenes, exige una acción urgente a fin de reconstruir los aspectos fundamentales y la relación con el medio ambiente.

Solo podremos ser capaces de alcanzar ese objetivo mediante la plena aplicación del Acuerdo de París, pero también promoviendo grandes inversiones en adaptación y resiliencia.

Salir de la pandemia de COVID-19 podría representar una oportunidad para trabajar mejor en la transición verde en los sectores de la energía, el transporte, el turismo, la aviación, la agricultura, la industria y la infraestructura.

Sr. Presidente:

La situación de las personas con discapacidad ha empeorado aún más, pues la pandemia ha agudizado las dificultades para acceder a la educación y a la atención sanitaria y para participar en la vida de sus comunidades.

La comunidad internacional tiene el deber de abordar esa situación.

San Marino concede una gran importancia a la promoción y protección de los derechos de las personas con discapacidad y nos sentimos honrados de que la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos haya reconocido como práctica prometedora la guía sobre triaje elaborada por el Comité de Bioética de San Marino, por la que se prohíbe la discriminación por motivos de discapacidad.

Hacer realidad los derechos de las personas con discapacidad es fundamental para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y para nuestra promesa de no dejar a nadie atrás.

Necesitamos construir sociedades accesibles, inclusivas y no discriminatorias, en las que las personas con discapacidad puedan participar plenamente en los aspectos políticos, sociales y económicos de su comunidad, en las que estén involucradas en el proceso de toma de decisiones y en las que se reconozca plenamente su valor.

Sr. Presidente:

A fin de ser más eficaces en el cumplimiento de su mandato, las Naciones Unidas se deben adaptar rápidamente no solo a los nuevos retos mundiales, sino también a las nuevas oportunidades que ofrece un mundo cada vez más interconectado.

Por lo tanto, las reformas son cruciales para la estabilidad mundial y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales futuros, y deben seguir estando en el centro de nuestras acciones.

La República de San Marino sigue con interés el proceso de revitalización de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que debe seguir siendo un punto de referencia y un foro para el intercambio de ideas y la celebración de debates, en el que se puedan alcanzar soluciones basadas en un fuerte consenso.

Asimismo, la reforma del Consejo de Seguridad debería ser un objetivo para todos los Estados Miembros. Como hemos declarado en ocasiones anteriores, nuestro país considera que las negociaciones intergubernamentales favorecen la búsqueda de un acuerdo basado en un consenso político amplio y fuerte, capaz de reflejar los intereses de todos los grupos negociadores. San Marino pide que se lleve a cabo una reforma que haga al Consejo más democrático, transparente, eficiente y responsable. Ese objetivo solo puede alcanzarse mediante un diálogo continuo entre los Estados y siendo conscientes de que superar las posiciones iniciales respectivas es esencial para negociar el acuerdo más amplio posible.

Sr. Presidente:

Para hacer frente a los numerosos y complejos retos actuales, los Estados Miembros deben asumir sus responsabilidades y las Naciones Unidas deben ser más eficaces y flexibles para poder cumplir su mandato, que consiste en proteger a los ciudadanos del mundo.

San Marino es un Estado con una fuerte identidad gracias a su historia centenaria de paz y libertad. Nuestro Estado es pequeño, pero está orgulloso de aportar su contribución a la comunidad de las Naciones Unidas.

Les doy las gracias por su atención.

Omán (véase también A/76/PV.16, anexo IV)

Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la Sultanía de Omán, Sr. Sayyid Badr bin Hamad bin Hamood Albusaidi

Pronunciada el lunes 27 de septiembre de 2021, en la 16ª sesión de la Asamblea General

[Original: árabe e inglés]

Su Excelencia, Presidente Abdulla Shahid:

Para empezar, nos complace felicitarlos a usted y a su país amigo, la República de Maldivas, por su elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su septuagésimo sexto período de sesiones. Confiamos en que será capaz de dirigir la labor del actual período de sesiones con mucha sabiduría y habilidad.

También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento y aprecio a su predecesor, el Excmo. Sr. Volkan Bozkır, de la amiga República de Turquía, por sus esfuerzos mientras presidía el período de sesiones anterior.

Asimismo, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento por sus esfuerzos a Su Excelencia el Secretario General António Guterres, deseándole todo tipo de éxitos en su segundo mandato y asegurarle la continua cooperación de la Sultanía de Omán con él y con otros Estados Miembros para alcanzar los nobles objetivos de las Naciones Unidas, el principal de los cuales es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Presidente:

Para los países, las crisis y los desafíos representan oportunidades para poner a prueba su preparación y mejorar sus capacidades. A pesar de los grandes retos y cambios infligidos en nuestra vida cotidiana por la pandemia de enfermedad por el nuevo coronavirus (COVID-19), afortunadamente, eso no nos ha desanimado para enfrentarlos, abordar sus repercusiones y trabajar para lograr la recuperación.

En la Sultanía de Omán, la disponibilidad de las vacunas repercutió mucho en el fortalecimiento de nuestros esfuerzos nacionales para abordar esta pandemia y en la consolidación de la esperanza de su eliminación y el gradual retorno a la vida normal. Gracias a las medidas preventivas y a una campaña nacional de vacunación para todas las edades previstas, mi país ha podido limitar la propagación de la epidemia y reducir el número de infecciones y de muertes y la tasa de hospitalización, lo que ha permitido devolver a la normalidad las actividades económicas, sociales y comerciales y abrir todas las salidas de viaje y de circulación, al tiempo que se han puesto en marcha las medidas preventivas necesarias.

Mientras continuamos realizando esfuerzos para enfrentarnos a esta pandemia, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aumente la cooperación y la solidaridad, y apelamos a los países productores de vacunas y a los países donantes para que hagan todo lo posible por garantizar una distribución justa para todos los países y personas, especialmente en las regiones menos desarrolladas, que adolecen de instalaciones y capacidades médicas limitadas, lo que fomentaría la cooperación internacional y la solidaridad social y garantizaría una vida digna para los seres humanos en todo el mundo.

Teniendo eso presente, aprovechamos esta oportunidad para saludar a los responsables de los sistemas de salud, especialmente en la primera línea de defensa, en todos los países del mundo y en las organizaciones internacionales por el esfuerzo y el sacrificio enormes que están haciendo por el bien de toda la humanidad.

Sr. Presidente:

Bajo el sabio liderazgo de Su Majestad el Sultán Haitham bin Tariq, la Sultanía de Omán sigue adhiriéndose a los principios establecidos y más importantes de su política exterior, consagrados en la política de buena vecindad, la no injerencia en los asuntos internos de los demás, el respeto de las leyes y normas internacionales, el aumento de la cooperación entre los Estados y las oportunidades de diálogo. Creemos firmemente que resolver las diferencias con espíritu de reconciliación y tolerancia es una conducta civilizada que conduce a mejores y más duraderos resultados que los que se pueden conseguir mediante el conflicto. Dicho de manera simple, el diálogo es mejor que la guerra.

Nosotros, en la Sultanía de Omán, formamos parte de este mundo interconectado; compartimos intereses y el destino con su gente. Nos alegramos por su felicidad y nos apenamos por sus trastornos. Por lo tanto, nos esforzamos con toda nuestra energía y nuestras capacidades para contribuir, ayudando en las cuestiones relacionadas con la paz en todos los niveles regionales e internacionales. Estamos comprometidos con nuestras posturas con honestidad, objetividad, firmeza en nuestros valores y principios, así como con un enfoque equilibrado y constructivo al tratar todos los asuntos.

Desde este punto de vista, mi país acogió con satisfacción y apoyó los acontecimientos positivos resultantes de la cumbre de Al-Ula, celebrada en el Reino de la Arabia Saudita, y el éxito de los esfuerzos de reconciliación dirigidos por el Estado hermano de Kuwait.

También reafirmamos nuestro apoyo a la justa causa palestina y a las demandas del pueblo palestino de independencia y establecimiento de su Estado, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con el derecho internacional, las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Iniciativa de Paz Árabe.

Con respecto a la crisis yemení, mi país sigue realizando esfuerzos incansables y trabajando con el hermano Reino de la Arabia Saudita, con los enviados de las Naciones Unidas y de los Estados Unidos de América para el Yemen y con las partes yemeníes interesadas para poner fin a la guerra mediante un alto el fuego global y permanente de todas las partes, para así reanudar completamente los esfuerzos humanitarios a fin de atender las necesidades de los hermanos en el Yemen. En particular, los medicamentos, la atención sanitaria, los alimentos, el combustible y la vivienda. Sumamos nuestra voz a la de todos los que creen en la inevitabilidad de alcanzar una solución política global para la crisis existente, de forma que se restablezcan la seguridad, la estabilidad y la normalidad en el hermano Yemen, manteniendo al mismo tiempo la seguridad y los intereses de los países de la región.

También queremos expresar nuestra esperanza de que las conversaciones de Viena sobre el programa nuclear iraní conduzcan al deseado consenso entre todas las partes, porque creemos firmemente que ello redundará en beneficio de la región y del mundo.

Al igual que el resto del mundo, hemos seguido los recientes acontecimientos en el Afganistán; por lo tanto, queremos expresar nuestra esperanza de que todas las partes afganas trabajen en pro de la reconciliación y den prioridad a los intereses superiores del pueblo afgano y a sus aspiraciones de seguridad, estabilidad, desarrollo económico y social, y construyan relaciones positivas con los vecinos de la región y con la comunidad internacional.

Sr. Presidente:

Mi país condena el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y, mientras tanto, apoya los esfuerzos y las estrategias para erradicar esa acechante amenaza, que contradice los valores religiosos y humanos y la moral y amenaza la seguridad y la estabilidad en todo el mundo.

Además, la Sultanía de Omán pide que se ponga fin a las amenazas al comercio marítimo internacional y que se respeten plenamente los tratados, los acuerdos y el derecho internacional para garantizar la libertad de la navegación marítima de forma que se asegure el flujo comercial entre los países y se potencien las oportunidades de crecimiento económico. Hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros a que cumplan los compromisos adquiridos en virtud de tratados y acuerdos relacionados con el desarme, especialmente los acuerdos y tratados relativos a las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, con el fin de garantizar la estabilidad mundial.

Sr. Presidente:

Mi país ha tratado de plasmar su compromiso internacional respecto de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030 de las Naciones Unidas integrando sus tres ejes económicos y sociales y los 17 ODS en las estrategias y los planes de desarrollo de la Sultanía. También consideramos que esos ODS son componentes clave de la Visión 2040 de Omán y de sus planes de aplicación.

Somos plenamente conscientes de que el camino hacia el desarrollo sostenible es todavía largo y accidentado, y de que cumplir los compromisos adquiridos depende de nuestra capacidad para afrontar los retos, para lo cual se requiere una cooperación internacional y regional conjunta. En ese contexto, reconocemos que un compromiso renovado con la justicia social representa la base real para la acción a los niveles de política nacional e internacional. Por ello, acogemos con satisfacción y apoyamos los programas de inversión y diversificación económica, que figuran entre las prioridades de los planes de desarrollo de la Sultanía de Omán, contribuyendo así a la maximización y difusión de los beneficios y oportunidades para nuestros asociados y la sociedad.

Al igual que otros países del mundo, mi país presta una gran atención a los riesgos del cambio climático, que afectan los sistemas ecológicos y agrícolas, así como la infraestructura económica. Por lo tanto, para hacer frente al cambio climático y limitar sus efectos crecientes, la Sultanía de Omán ha puesto en marcha un proyecto de estrategia nacional de adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos. Esa estrategia incluye informes sobre las consecuencias previstas en los sectores más importantes del desarrollo y las medidas de adaptación adecuadas para ellas.

Recientemente, mi país presentó su segundo informe sobre sus contribuciones determinadas a nivel nacional para mitigar la emisión de gases de efecto invernadero, como parte de sus compromisos con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

El mundo está siendo testigo de nuevas transformaciones como resultado del progreso científico y tecnológico, lo que nos llama, una vez más, a subrayar la importancia de fortalecer la asociación mundial en esta esfera con el fin de maximizar el uso de las tecnologías avanzadas y mantenerse a la par, como parte de los objetivos de desarrollo sostenible, y hacer frente a los desafíos contemporáneos, siendo los más importantes los que amenazan el clima.

Sr. Presidente:

No cabe duda de que las mujeres desempeñan un gran papel junto a los hombres en la construcción de un tejido social que garantice la buena educación de los jóvenes, en los que se depositan las esperanzas de las naciones. Como sabrán, los jóvenes son la esperanza del presente y el pilar del futuro, de los que dependen los países para alcanzar el desarrollo. Por lo tanto, fue necesario que los Gobiernos situasen entre sus prioridades la atención que se concede a los jóvenes y que proporcionasen todo aquello que fomente sus capacidades. Afirmo el compromiso de mi país de empoderar a las mujeres y a los jóvenes para que adquieran las capacidades y los conocimientos que necesitan para participar activamente en el proceso de construcción, desarrollo, creatividad y prosperidad.

Sr. Presidente:

Para concluir, tenemos problemas urgentes a los que se enfrenta la comunidad internacional, que deben abordarse a través de la cooperación internacional, a fin de satisfacer las aspiraciones de la humanidad en términos de estabilidad, armonía y prosperidad. Por ello, creemos que consolidar el concepto real de asociación y destino común entre todos los pueblos y sociedades es la mejor manera de hacer realidad esas esperanzas y maximizar la prestigiosa posición que las Naciones Unidas anhelan alcanzar y mantener.

Gracias por su amable atención, ¡y que la paz sea con ustedes!

Brunei Darussalam (véase también A/76/PV.16, anexo V)

**Declaración del Ministro Segundo de Relaciones Exteriores
de Brunei Darussalam, Dato Seri Paduka Awang Haji Erywan
bin Pehin Datu Pekerma Jaya Haji Mohd Yusof**

Pronunciada el lunes 27 de septiembre de 2021, en la 16ª sesión de la Asamblea General

Bismillahirrahmanirrahim

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias,

Señoras y señores:

Assalamualaikum warahmatullahi wabarakatuh y que la paz sea con todos vosotros.

Para empezar, permítaseme transmitir el cálido saludo de Su Majestad el Sultán y Yang Di Pertuan de Brunei Darussalam a esta augusta asamblea.

También quisiera felicitar al Excmo. Sr. Abdulla Shahid por haber asumido la Presidencia de la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones y desearle muchos éxitos en su nueva función.

Asimismo, deseo felicitar al Secretario General António Guterres por la renovación de su nombramiento. Ello sirve de testimonio de la confianza que tienen los Estados Miembros en su hábil liderazgo, y celebro su continua dedicación y compromiso al servicio de la comunidad internacional.

Sr. Presidente:

Desde hace más de 18 meses, Brunei Darussalam y el resto del mundo siguen enfrentándose a los retos de la pandemia de COVID-19. Tras un año de estar libre de transmisiones locales, Brunei Darussalam se enfrenta ahora a una nueva oleada de la pandemia.

En nuestros esfuerzos por controlar la propagación del virus y sus variantes, el Gobierno de Su Majestad ha aplicado rápidamente varias medidas, similares a las de otros países, entre las que se incluyen la restricción de movimientos y de viajes internacionales, así como la intensificación de los esfuerzos de vacunación.

Si bien nuestra experiencia es una de las muchas que demuestran la necesidad de permanecer vigilantes, la vacunación sigue siendo la clave para controlar la propagación y garantizar la seguridad de nuestra población.

Sin embargo, el actual sistema mundial de distribución de vacunas sigue siendo muy preocupante. Si bien se han distribuido más de 3.500 millones de dosis de vacunas en todo el mundo, el 75 % de esas vacunas solo van a 10 países. Además, los países de bajos ingresos solo pueden vacunar a menos del 2 % de su población.

Por lo tanto, es urgente que los Estados Miembros colaboren con las empresas farmacéuticas para garantizar que el Mecanismo COVAX pueda cumplir sus compromisos de suministrar y entregar vacunas de forma equitativa, que sean accesibles y asequibles para todos.

El mensaje del Secretario General es cierto, a saber, nadie estará a salvo hasta que todo el mundo lo esté.

Mientras nos recuperamos de la pandemia, otro reto a largo plazo que está surgiendo debido a los repetidos cierres y cuarentenas es el tema de la salud mental.

De no abordarse, nuestra próxima generación del mercado laboral y la generación siguiente se verán muy afectadas, lo que en última instancia provocará la ralentización de la economía global y del progreso del desarrollo.

En ese sentido, acogemos con satisfacción la inclusión, en el Plan de Acción Integral sobre Salud Mental de la Asamblea Mundial de la Salud, de un indicador sobre el estado de preparación para prestar apoyo psicosocial y de salud mental durante las emergencias.

En nuestra región, Brunei Darussalam está trabajando estrechamente con Australia y Malasia en la aprobación de la declaración de los líderes de Asia Oriental sobre la cooperación en materia de salud mental, durante la 16ª Cumbre de Asia Oriental, en octubre.

Ello contribuirá a fortalecer los esfuerzos regionales para abordar la salud mental y alentará a otros Estados miembros a emprender acciones colectivas concretas para promover una mejor salud mental en la región.

En el fondo, la salud y el bienestar de las personas son fundamentales para reconstruir para mejorar y ser más fuertes a fin de lograr una comunidad mundial resiliente.

Sr. Presidente:

Al abordar los efectos adversos de la pandemia no solo se han puesto en peligro los planes nacionales de desarrollo en curso, sino también los recursos de muchos países, especialmente de los pequeños Estados en desarrollo, y recientemente se ha informado de que los efectos de la pandemia retrasarán inevitablemente el progreso hacia la consecución de la Agenda 2030.

En ese sentido, debemos asegurarnos de que en nuestros esfuerzos de recuperación se dé prioridad a la recuperación de nuestras economías, impulsando el comercio y las inversiones para que los medios de vida y el empleo puedan recuperarse rápidamente.

Eso significa que debemos seguir defendiendo la libertad y la apertura del comercio y las inversiones, fomentando una mayor colaboración y transferencia en materia de tecnología y fortaleciendo la cooperación mundial para el desarrollo a fin de garantizar que ningún país se quede atrás.

Al aplicar nuestros planes de recuperación de la pandemia también es oportuno que incorporemos iniciativas ecológicas.

Eso se debe a que la amenaza del cambio climático sigue existiendo durante la pandemia, y el reciente pronóstico que figura en el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) no es nada positivo.

Ya hemos asumido compromisos en el marco del Acuerdo de París, y lo único que nos queda es respetarlos y aplicarlos.

En este importante “año del clima”, celebramos que el Reino Unido presida y sea sede de la CP26, así como sus llamamientos para que el mundo se una, cumpla y aumente las ambiciones climáticas donde sea posible. Esperamos con interés alcanzar un resultado significativo en la CP26, en Glasgow, que marque el tono y la dirección de los esfuerzos mundiales en el futuro.

En nuestra región, estamos poniendo en marcha el Marco de la ASEAN para la economía circular con el fin de cerrar el ciclo de despilfarro de recursos finitos, potenciando al mismo tiempo el crecimiento económico y reduciendo la presión sobre el medio ambiente.

Sr. Presidente:

La ASEAN, presidida este año por Brunei Darussalam, bajo el lema “Nos preocupamos, nos preparamos, prosperamos”, tiene la intención de cumplir la promesa de crear resiliencia a través de la esperanza.

La consonancia con el tema de la Asamblea General muestra la importancia de garantizar que haya esperanza para nuestra gente y nuestro planeta en el futuro.

Nuestros resultados en la ASEAN también demuestran nuestro compromiso con el mantenimiento de la paz y la seguridad regionales.

Es por ello que este año, cuando la situación en uno de los miembros de nuestra familia de la ASEAN podía afectar la estabilidad de la región, los líderes de la ASEAN se reunieron rápidamente y acordaron el consenso de cinco puntos para garantizar un retorno pacífico a la democracia en ese Estado miembro, de conformidad con la voluntad y los intereses de su pueblo.

En el consenso de cinco puntos también se pide, entre otras cosas, la cesación inmediata de la violencia, así como el inicio del diálogo entre todas las partes interesadas y que se permita la prestación de asistencia humanitaria.

Con ese fin, en nombre de la ASEAN, quisiera expresar nuestro más profundo agradecimiento a nuestros asociados externos, incluidas las Naciones Unidas, por su asistencia y también por las generosas contribuciones hechas en la Conferencia sobre promesas de contribuciones humanitarias del mes pasado.

Celebramos el apoyo constante de la comunidad internacional a los esfuerzos de la ASEAN.

Sr. Presidente:

La cuestión de Palestina sigue estando muy presente en nuestros pensamientos desde hace más de siete decenios. Hasta ahora no ha habido ninguna resolución concreta.

Seguimos viendo desalojos forzosos, la destrucción de viviendas y la expansión de los asentamientos ilegales por la Potencia ocupante. Esto no solo ha privado a los palestinos de sus derechos humanos básicos, sino que también les ha negado toda posibilidad de ejercer su derecho a la libre determinación.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tiene la responsabilidad especial de pedir la cesación de toda la violencia y debe cumplir sus obligaciones de mantener la paz internacional y trabajar para encontrar una paz amplia y duradera sobre la base de la solución biestatal.

También exhortamos a la comunidad internacional a que se mantenga firme en su compromiso de salvaguardar la solución biestatal a fin de lograr un Estado independiente de Palestina, basado en las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como su capital.

Sr. Presidente:

Brunei Darussalam está aquí hoy para reiterar nuestro apoyo y compromiso de preservar la paz y la seguridad internacionales y promover la prosperidad y el desarrollo sostenible, respaldados por la adhesión a las obligaciones internacionales y el estado de derecho, como están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Avancemos en esta nueva normalidad, con el espíritu renovado de defender el multilateralismo y la esperanza continua de lograr la paz, la prosperidad y la seguridad internacionales para todos nuestros pueblos.

Muchas gracias.

Francia (véase también A/76/PV.16, anexo VI)

Declaración del Ministro para Europa y de Relaciones Exteriores de Francia, Excmo. Sr. Jean-Yves Le Drian

Pronunciada el lunes 27 de septiembre de 2021, en la 16ª sesión de la Asamblea General

[Original: francés e inglés]

Presidente de la Asamblea General,

Secretario General,

Jefes de Estado y de Gobierno,

Jefes de Delegación:

Al recordarnos la medida en que nuestros destinos están unidos, para bien y para mal, la crisis pandémica nos ha recordado el valor de lo que nos ha unido en esta Organización por más de 75 años. La voluntad de cooperar, la primacía del derecho sobre la fuerza, el respeto incondicional de la persona humana: los principios de nuestra Carta no han perdido nada de su significado. De hecho, todo lo contrario.

Las crisis y los desafíos actuales los han hecho aún más esenciales.

Nuestra seguridad, nuestra salud y nuestro planeta son ahora bienes comunes, que juntos debemos esforzarnos por preservar. Ese imperativo no es abstracto, no es un ideal.

Es, en términos muy concretos, la perspectiva de cada una de nuestras opciones.

E igualmente definitivo es nuestro castigo cada vez que nos dividimos, cada vez que nos rendimos, cada vez que somos impotentes.

Porque en un mundo de intercambios e interdependencias, un mundo con emergencias ambientales, un mundo que se enfrenta a preocupantes actitudes de embrutecimiento y a la constante tentación del unilateralismo, todo lo que hacemos juntos —y, a la inversa, todo lo que dejamos de hacer— nos involucra a todos nosotros. Debemos ser conscientes de ello y extraer lecciones de ello. Juntos.

Si bien los cimientos del sistema multilateral se han mantenido sólidos frente a los ataques de los últimos años, se están acumulando demasiados riesgos incontrolados. En nombre de Francia, el primer mensaje que les dirijo hoy es, pues, uno de responsabilidad.

Nuestra primera responsabilidad compartida es mantener la paz y la seguridad internacionales.

Y está en peligro cuando se intensifican los juegos de poder, cuando reaparece la mentalidad de bloques, cuando nuestros marcos normativos colapsan, cuando aumentan los intentos de aplicar políticas de hechos consumados.

Es por ello que Francia está solicitando la celebración de una cumbre de los 5P para establecer un programa de acción conjunto.

Para permitir al Consejo de Seguridad ejercer plenamente su mandato.

E iniciar el diálogo sobre las cuestiones clave del control de armamentos y nuestra seguridad colectiva.

Y es por eso que estamos actuando, y lo seguiremos haciendo, por la paz y la estabilidad en la región del Indo-Pacífico, con nuestros asociados dispuestos en la región y otros europeos junto a nosotros. Como nación de la región del Indo-Pacífico, Francia tiene grandes intereses en la región, al igual que Europa, que acaba de establecer una estrategia en esa zona.

Así, la paz y la seguridad internacionales están en peligro cada vez que una crisis estalla o alcanza un nuevo nivel. En el Afganistán, nuestro deber es proporcionar a la población la asistencia humanitaria necesaria, y redundante en nuestro interés común tener claros los requisitos políticos y de seguridad con respecto al régimen de Kabul, a saber, que hay que cortar todos los vínculos con las organizaciones terroristas.

Veinte años después de los sucesos del 11 de septiembre, sabemos lo que un refugio reconstruido para los terroristas significaría para nosotros.

Por la misma razón, en el Levante y en el Sahel debemos seguir luchando contra la amenaza terrorista, trabajar para restablecer el diálogo donde se haya interrumpido y dar a la población nuevas perspectivas para el futuro, trabajando en pro de la estabilidad y el desarrollo.

Recientemente, el presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron, viajó a Bagdad para apoyar los decididos esfuerzos de los iraquíes por unirse y restablecer su soberanía.

En el Sahel, estamos adaptando nuestra estructura militar para conservar nuestras capacidades de acción a largo plazo a fin de satisfacer las expectativas de nuestros asociados regionales y permanecer totalmente disponibles para nuestros asociados internacionales, los de la Coalición por el Sahel y los que sirven en la MINUSMA. Esos esfuerzos, que están dando resultados reales, como puede verse en el reciente asesinato de Abu Walid Al-Sahrawi, no son sostenibles sin estabilidad política ni sin respeto del proceso democrático. Particularmente, tengo en mente el calendario para las elecciones en Malí, que debe respetarse estrictamente.

En cuanto a Libia, existe ahora una vía creíble para restablecer la unidad y la soberanía en el país, siempre que todas las partes cumplan sus obligaciones, los mercenarios extranjeros se retiren, el alto el fuego se mantenga y las elecciones se celebren el 24 de diciembre, como está previsto.

Francia espera que el Consejo de Seguridad, los vecinos de Libia y los que tienen influencia sobre el país puedan colaborar para lograr nuestro objetivo compartido de completar la transición en marcha. Ese es el objetivo de la conferencia internacional para apoyar el proceso político y restablecer la soberanía en Libia, que acogeremos en París el 12 de noviembre.

Ya sea en el dividido Oriente Medio o a lo largo de la línea de fuego en Ucrania, en Nagorno Karabaj o en el Cáucaso meridional, donde todavía no se puede descartar el riesgo de conflicto, debemos prevenir las tensiones, defender el derecho internacional y apoyar colectivamente la aplicación de soluciones políticas concretas. Con respecto al programa nuclear iraní, debemos ser absolutamente claros. No se puede permitir que el Irán piense que el tiempo está de su lado, porque cuanto más peligroso se vuelva su programa nuclear, mayor será el riesgo de una crisis grave.

Las posiciones adoptadas ayer por los Estados Unidos de América no pueden justificar las continuas violaciones por el Irán de sus compromisos contraídos en virtud del PAIC.

Francia adoptará todas las medidas necesarias para fomentar el diálogo. Sin embargo, el único camino posible sigue siendo un acuerdo por el que se establezca que el Irán está volviendo a cumplir sus obligaciones. Por lo tanto, es esencial que las negociaciones se reanuden muy rápidamente.

Las violaciones del derecho internacional humanitario también constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Especialmente cuando el personal humanitario y médico es seleccionado como blanco, incluso cuando está proporcionando socorro de emergencia a las poblaciones. Por lo tanto, debemos dotarnos de los medios necesarios para evitar de mejor manera esos crímenes y castigar a los culpables, tanto en Siria como en el Yemen, el Níger, la República Centroafricana, Etiopía y en todas partes.

Señoras y señores: Nuestra responsabilidad es también elaborar respuestas pragmáticas e inclusivas a los grandes retos mundiales que determinan nuestro futuro común.

Empezando por el desafío de la COVID-19, que aún no ha quedado atrás.

Tenemos que ser muy claros: la salud de algunos depende de la salud de todos. Por lo tanto, debemos seguir realizando los esfuerzos que, a través de la iniciativa ACT-A, ya han proporcionado 255 millones de dosis de vacunas a 141 países. No podemos permitir que la brecha de las vacunas entre el Norte y el Sur se amplíe aún más.

Porque están en juego el significado mismo y la credibilidad del multilateralismo.

Y porque sabemos que si la inmunidad no es global, no habrá inmunidad.

Existe la urgente necesidad de acelerar las entregas para garantizar que cada vacuna entregada sea administrada correctamente, y de fortalecer nuestras capacidades de producción en todos los continentes.

Francia seguirá trabajando en estrecha colaboración con sus asociados, especialmente los de África.

Nuestro compromiso de suministrar 60 millones de dosis se cumplirá a finales de año.

Y estamos orgullosos de contribuir a la financiación de un proyecto de transferencia de tecnología a Sudáfrica, que ayudará a África a desarrollar capacidades autónomas de producción de vacunas de ARN mensajero.

La solidaridad internacional también debe prevalecer cuando se trata del otro reto de la crisis de la pandemia: el reto de la recuperación económica.

Se ha dado respuesta a la emergencia con la iniciativa de aplazamiento de la deuda que adoptamos en el G20 y el establecimiento de un marco común que ahora puede utilizarse para su aplicación.

Sin embargo, debemos ir más allá, construyendo un nuevo pacto con África, que el Presidente Macron pidió en la Cumbre sobre la financiación de las economías africanas, en mayo de 2021.

El G20 debe comprometerse a garantizar que la asignación de derechos especiales de giro que decidimos en el FMI se complemente rápidamente con la reasignación de una parte de ellos a los países que más los necesitan.

Francia está dispuesta a transferir el 20 % de su asignación de DEG a las economías africanas para fortalecer la resiliencia de las sociedades y apoyar la transición hacia un modelo de desarrollo sostenible y cumplir nuestros objetivos en materia de clima y medio ambiente.

La emergencia ambiental debe estar en el centro de cada una de nuestras opciones futuras.

Sin sucumbir al fatalismo, porque los expertos del IPCC nos han dicho que si reducimos rápidamente nuestras emisiones aún podremos limitar el calentamiento a 2 °C, o incluso a 1,5 °C. Debemos actuar con urgencia, ¡porque no es demasiado tarde! Sin embargo, cuando actuemos, no debemos hacerlo con medidas a medias, porque, como ha señalado con firmeza el Secretario General, nos encontramos en una senda catastrófica debido a los compromisos insuficientes, que nos están llevando a un calentamiento global de 2,7 °C, por el que todos, sin excepción, pagaremos un alto precio.

Por lo tanto, la CP26, que comenzará el 1 de noviembre, será el momento de la verdad.

Cada uno de nosotros debe asumir su responsabilidad y aportar una contribución acorde con lo que está en juego. A saber, vidas humanas, la estabilidad internacional y el futuro de las generaciones venideras. Debemos agruparnos en torno al objetivo de la neutralidad climática para 2050, antes de que sea demasiado tarde. También en este caso, Francia demostrará su solidaridad aportando 6.000 millones de euros al año y dedicando más de la tercera parte de su financiación a la adaptación al cambio climático.

Esta lucha por el clima debe ir de la mano de la lucha por la biodiversidad. En Marsella, en el Congreso Mundial de la Naturaleza, de la UICN, celebrado a principios de septiembre, asumimos fuertes compromisos, que ahora debemos implementar, en particular el proyecto simbólico de la Gran Muralla Verde del Sáhara y el Sahel.

También debemos poner la financiación del clima al servicio de la biodiversidad, ya que las conexiones entre los dos temas son bien reconocidas.

En esta época de recuperación de la economía mundial, debemos por último asegurarnos de que nuestras prácticas comerciales sean plenamente compatibles con nuestros esfuerzos de solidaridad internacional y nuestros objetivos climáticos y ambientales. Al proporcionar nuevos mecanismos, de conformidad con la legislación de la OMC, como el Mecanismo para aplicar en las fronteras aranceles sobre el carbono, que queremos establecer en Europa para luchar contra la fuga de carbono, de la misma manera que queremos luchar contra la deforestación importada y las violaciones de los derechos sociales en nuestras cadenas de valor. Y al trabajar, al mismo tiempo, en una "ecologización" tangible del marco comercial multilateral en la reunión ministerial de la OMC de este año, empezando por un acuerdo ambicioso para regular las subvenciones a la pesca. El futuro de nuestros océanos depende de ello.

También tenemos una responsabilidad con respecto a los principios mismos del multilateralismo, del que somos guardianes.

Ante todo, la responsabilidad de preservar nuestra capacidad de actuar en nombre de esos principios y promover un orden verdaderamente multilateral.

Sr. Secretario General, a ese respecto, quisiera elogiar su acción y sus esfuerzos por inyectar un nuevo impulso al sistema de las Naciones Unidas. Trabajaremos a su lado a lo largo de su segundo mandato.

Al tiempo que apoyamos nuestras instituciones colectivas, incluso en sus esfuerzos de reforma, debemos seguir desarrollando proyectos de multilateralismo.

El de la Alianza por el Multilateralismo, que pusimos en marcha hace dos años con mi colega alemán y que pudo desempeñar plenamente su papel desde el inicio de la pandemia.

Y la Alianza Internacional para la Protección del Patrimonio en las Zonas de Conflicto, que está realizando una excelente labor en el Iraq, Siria, Malí y el Afganistán, en colaboración con la UNESCO.

Tenemos la responsabilidad de defender esos principios donde se estén tambaleando.

En el Afganistán, donde no se pueden borrar los logros de los últimos 20 años. Sobre todo, en lo que respecta al acceso a la educación y a los derechos de las mujeres y las niñas.

Y en todas partes donde se cuestiona el alcance universal de los derechos humanos.

Debido a que los derechos humanos universales son la primera traducción política y jurídica de la unidad de la humanidad, sin la cual esta Organización —nuestra Organización— no tendría fundamento. Se trata de un compromiso —quisiera recordar— que los Estados Miembros de las Naciones Unidas aceptaron libremente firmar y respetar. Estos principios que nos unen, tenemos la responsabilidad de mantenerlos vivos hoy, defendiéndolos hasta en el ámbito digital.

Hemos visto florecer comportamientos cada vez más irresponsables, sin conseguir, desgraciadamente, dar una respuesta normativa internacional que los regule y garantice que se respeten los derechos y las libertades de todos.

La introducción de un impuesto mínimo universal del 15 % para las empresas multinacionales ayudará a conseguirlo.

Por lo tanto, pedimos a todos los Estados que apoyen esa medida vital.

Francia y sus asociados europeos tienen incluso la intención de aprobar legislación sobre los mercados digitales. Alentamos a nuestros asociados internacionales a que nos sigan por ese camino, y los invitamos a colaborar con nosotros para establecer un nuevo orden público digital, tras el Llamamiento de París y el Llamamiento a la Acción de Christchurch, que, desde 2019, nos ha permitido tomar medidas decisivas para eliminar los contenidos terroristas de Internet.

La responsabilidad colectiva respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; la responsabilidad compartida para afrontar los grandes retos actuales; la responsabilidad de cada uno de nosotros con respecto a lo que nos une: para Francia esto es lo que exige el punto de inflexión histórico que estamos viviendo. Todos debemos estar a la altura de este desafío. Mientras nuestro país se prepara para asumir la Presidencia del Consejo de la Unión Europea en el primer semestre de 2022, pueden ustedes —señoras y señores— contar con nuestra determinación de asumir plenamente la parte que nos corresponde de esta triple responsabilidad.

Tomando parte en todos los combates por la seguridad, la solidaridad y la igualdad.

Para reconstruir, con ustedes, nuestro mundo compartido.

Muchas gracias.